



Ricky Sarkany

24 horas

con RICKY SARKANY

1 masaje por día

90 minutos de ejercicio

50 e-mails cada mañana

6:00 El

tiempo que descanse por las noches dependerá de la hora en que me duerma. Me despierto todos los días del año, puntualmente, a las 6. Abro los ojos y sonrío. No importa si es invierno o verano, si estoy trabajando o de vacaciones.

No uso despertador, no me hace falta. Lo primero que hago es tomar mi BlackBerry, que dejo cargando –en silencio– en mi mesa de luz, y chequeo si recibí algún mensaje en la noche. Por temas de husos horarios diferentes, habitualmente recibo e-mails de India, China o Hong Kong, donde estamos instalando oficinas comerciales. Luego reviso mi cuenta de Twitter y leo los posteos que me mandaron durante la noche.

7:00 Me levanto, voy al baño, me peso y me aseo. En una bata de seda de Frette, que me regaló mi esposa, Graciela, hace ya muchos años, bajo a mi escritorio a encontrarme con el iPad, mi fiel compañero. Hace años que dejé de recibir los diarios en papel. Recorro *Clarín*, *La Nación*, *Infobae*, *Perfil* y *Ambito Financiero*; luego continúo con el repaso de las páginas de los diarios *El País* (de España) y el *New York Times*. También chequeo las apps de *Style.com*, *The Cut*, *Trendstop.com* y *Trendencias*.

7:30 Una vez actualizado, me visto para salir. Mi atuendo dependerá del clima y de las reuniones que tenga ese día. Como toda la gente, disfruto de la moda para agradarme y, al mismo tiempo, agradar. Mis básicos son los jeans y las camisas blancas; tengo debilidad por los de Dsquared2 y las camisas de Tom Ford. Le doy el toque particular a cada look eligiendo las botas y el cinturón, y en situaciones especiales me anudo un pañuelo al cuello. De acuerdo con la situación climática, opto por un suéter de cachemira, una campera o un chaleco de Moncler. Luego, me despido de mi esposa e hijas, que ya están levantadas para ir al colegio y la facultad, y salgo al ruedo.

8:00 Me subo a mi auto y manejo al trabajo. Vivo en Pacheco, a 30 kilómetros de la Capital, donde están mis oficinas y el laboratorio de diseño. Sincronizo mi iPod, elijo la música del día y manejo unos 25 minutos hasta llegar a destino.

8:30 Llego a mi oficina en Saavedra, media hora antes del ingreso habitual de mis empleados. Solo está la gente de seguridad, de limpieza y mi asistente, que me recibe con el desayuno. Tomo un tazón de leche y yogur descremado con fibras. Mientras como, reviso y respondo e-mails. Serán unos 50 cada mañana.

9:30 Tengo la primera reunión con mi equipo de diseño, compuesto por seis chicas.

Analizamos desde los prototipos de diseños nuevos hasta la evolución de los artículos que se vendieron el día anterior. Vemos materiales y trabajamos en innovaciones e intervenciones. Compartimos opiniones respecto del microcambio de las tendencias: es fácil ver

cómo se transforma la moda de ➤